



Gustavo Bueno

Ensayos materialistas

Por una filosofía académica materialista.

Paul Ilic

Los surrealistas españoles

El surrealismo en nuestro país alcanzó significativamente al más importante bloque de escritores de la España moderna.

Emmanuel Mounier

Manifiesto al servicio del personalismo

Fe cristiana y política y no confesional.

Manuel Tuñón de Lara

El movimiento obrero en la historia de España

TAURUS

Marqués de Salamanca, 7
MADRID-6

ARTE • LETRAS

cultor como «obra artística» firmada por él. Sobre está anécdota, Pedro Rodríguez, muy conocido por sus entrevistas en «Arriba», ha escrito un artículo pleno de poesía y humanidad.



El humor de «Thick as a brick»

El grupo Jethro Tull, compuesto por Ian Anderson, Martin Barre, John Evan, Jeffery Hammond y Barriemore Barlow, ha preparado «Thick as a brick» basándose en la ficción del poema del niño prodigio Gerald Boston, de St. Cleve; su música transcurre delicadamente por toda una gama de sensibles sonidos: a veces apagado y a veces elevándose hasta adquirir una forma brillante de frases con gran significado y nuevas técnicas de improvisación.

Ian Anderson no solamente ha revisado a conciencia su propio álbum, sino que él mismo ha proporcionado también el periódico contenido en el disco. «Thick as a brick» viene envuelto en un número del St. Cleve's Chronicle, un típico diario diseñado por Anderson. En la primera página está la noticia del escándalo de Gerald Bostock («Little Milton»). Gerald, de ocho años, es descalificado por los jueces para obtener el primer premio de la Sociedad para el Desarrollo de la Literatura y su Proliferación, en virtud del cuestionable contenido de su poema épico «Thick as a brick».

Gerald es una de las encarnaciones de Ian Anderson. Aparte de ser el creador de las letras y su personificador, Anderson es también compositor, arreglador, cantante, flautista, intérprete de la guitarra acústica, violinista, saxofonista, trompetista, sátiro y, sobre todo, creador de los conceptos, normas y pauta a seguir por el grupo. Su facilidad de adaptación para la mayor parte de estas funciones, en particular, su habilidad para casarlas y mezclarlas ha creado uno de los más sofisticados y evolucionados grupos de «rock».

La mayor parte de los artículos del periódico están llenos de un serio e inglés sentido del humor.

En la página siete aparecen los versos que han dado título al álbum. Son densos y enigmáticos y los inidentificados cambios en la voz narrativa son la base de la difícil comprensión de ellos. El poema, tal y como lo entiendo, es una dura crítica social, con una pesimista visión de los poetas, pintores y, en general, de todas las artes, así como una visión negativa y condenatoria de políticos y demás representaciones de la autoridad.

A pesar de que las canciones que integran «Thick as a brick» son melódicamente distintas, intrínsecamente están todas ellas relacionadas entre sí. Las letras de las canciones son inteligentes y de gran profundidad y son asimismo el principal exponente de su música.

Si tuviera que nombrar las influencias musicales de este disco me inclinaría por la música clásica: Anderson es un amante de Purcell y Handel. Se puede notar también una incorporación de formas folklóricas españolas e inglesas.

Los miembros de Jethro Tull fueron es cogidos a dedo por Anderson (algunos viejos compañeros de escuela); excepto Ian, no

queda ninguno de la banda original. La forma de interpretar es áspera y dura. La guitarra de Martin Barre y los teclados de John Evan, de especial interés, y la manera de cantar de Ian, no muy sobresaliente, pero en el lugar que acostumbra. De todas maneras, «Thick as a brick» es un experimento nuevo, es bueno saber que alguien del mundo de la música popular tiene ambiciones que van más allá de las convencionales canciones de cuatro y cinco minutos, y tiene el suficiente cerebro como para desarrollarlas en toda su extensión con gran acierto. ■ X. MORENO.

ARTE

En la danza vertiginosa de galerías, pseudogalerías, archigalerías y neogalerías que le dan color hoy a la vida del arte en Madrid, uno tiene derecho ya a derramar en todo lo que constituye noticia unas gotas de excepticismo. En los anuncios sobre nuevas exposiciones lei un nombre, «Tapiés», ligado al de una galería que desconocía, «Sala Monzón», y me sonrei. Uno sabe lo que significa ese nombre y cómo es de difícil disponer de él en una exposición. ¿Tapiés en una sala nueva y prácticamente desconocida? ¿Qué sería eso? Me fui intrigado a aclarar el enigma. Y efectivamente, me encontré con la obra de Tapiés... en una galería muy bella, por cierto. Pero el enigma se aclaró para mí cuando vi que se trataba, mayoritariamente, de obra gráfica. Obra gráfica propiedad de la misma galería Monzón, adquirida sin